



## RESEÑA DE LIBROS

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18537081/yr4h2v8ki>

### **VIRGINIA DOMINELLA (2020). JÓVENES, CATÓLICOS, CONTESTATARIOS. RELIGIÓN Y POLÍTICA EN BAHÍA BLANCA (1968–1975)**

La Plata : Universidad Nacional de La Plata; Posadas :  
Universidad Nacional de Misiones; Los Polvorines : Uni-  
versidad Nacional de General Sarmiento. (Entre los libros  
de la buena memoria ; 18). Disponible en: <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/156>

**RAFAEL CONTRERAS MÜHLENBROCK\***

Kamayok Ediciones/Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Chile  
[rafa\\_acm@yahoo.com](mailto:rafa_acm@yahoo.com)

*Jóvenes, católicos, contestatarios* aborda los estudios sobre religión y política desde una perspectiva interesante: el diálogo que entre ambos campos se produce en el seno de las juventudes latinoamericanas de diversas proveniencias sociales y geográficas que vivieron durante las convulsas décadas de 1960 y 1970. Las historiografías nacionales oficiales más bien esquivan este tema; a la

---

\* Licenciado en Antropología Social por la Universidad de Chile. Investigador especialista en historia social y cultural de las devociones indomestizas y las religiosidades populares del centro norte de Chile, así como documentalista y especialista en patrimonio cultural. Miembro del Comité Asesor en Patrimonio Cultural Inmaterial del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio entre 2017 y 2019. Becario de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) como alumno del Doctorado en Historia de la Universidad de Concepción (2021-2025). Desde 2019 es parte de la Red de Estudios Sociales Contemporáneos sobre Creencias, Religiosidades y Movilidades de Patagonia (RESCRYMP-Argentina).

hora de analizar priman las más de las veces periodizaciones por sobre una mirada a los procesos. En esta obra estas cuestiones se tensionan a partir de una interpretación crítica respecto de las formas que adoptan en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina, las relaciones entre el catolicismo liberacionista y los procesos de politización de la militancia juvenil durante un periodo de confrontación ideológica, las dictaduras, la radicalidad revolucionaria, los aparatos político-militares y la violencia estatal.

La estructura de la obra considera seis capítulos sumados a una introducción y una última sección de consideraciones finales, donde se abordan los actores sociales juveniles que protagonizan este relato -la Juventud Universitaria Católica (JUC), la Juventud Obrera Católica y la Juventud Estudiantil Católica-, el contexto político, social, cultural y religioso (eclesial y laical) en que se desenvuelven en la ciudad de Bahía Blanca, así como se analizan e interpretan los procesos de politización y radicalización en los que se sumergen los y las que fueran militantes de estas orgánicas católicas juveniles locales, y su particularidad en relación con el escenario nacional y otras ciudades similares.

El primer capítulo genera una discusión más conceptual e historiográfica respecto del contexto eclesial, político y social de lo que la autora denomina “los sesentas”, entendido como un periodo que da lugar a “una cultura contestataria multifacética”. El segundo capítulo revisa orgánicas juveniles católicas de la ciudad como parte de la Acción Católica, así como breves antecedentes locales de las décadas precedentes, para en el tercer capítulo configurar detalladamente a las orgánicas juveniles católicas *bahienenses* en tanto actor social y eclesial, analizando los espacios de sociabilidad y redes sociales, las relaciones institucionales del catolicismo liberacionista con la jerarquía, el clero local y otros grupos del mismo a nivel latinoamericano e internacional. El capítulo cuarto analiza la forma en que se realizaba la reflexión en estos grupos -“*ver, juzgar y actuar*”, revisando sus supuestos pedagógicos y teológicos, resaltando la modalidad hermenéutica de tratar los problemas de la sociedad y la política (una suerte de modificación del método textual). El quinto capítulo profundiza sobre el compromiso social de los *jocistas*, *jucistas* y *jecistas* por un lado, y por el otro, sobre la concreción en ellos/ellas de militancias políticas más radicales y revolucionarias, que en el nivel local se dan principalmente vinculadas con el peronismo revolucionario y el marxismo (tanto perretista como comunista), tarea interpretativa que la autora enfrenta “*atendiendo a un amplio abanico de prácticas, espacios y adscripciones político-partidarias*” y desde “*el papel de la materialidad constitutiva de las relaciones sociales en el impulso y la concreción de la acción contestataria*” (Dominella, 2020: 36). En el sexto y último capítulo se profundiza en los conflictos, dilemas y tensiones entre las militancias religiosas y políticas en estos grupos, así como en el nudo crítico que representaba el fenómeno de la violencia política para una militancia que en su base tenía las reflexiones cristianas católicas. Por último, en las consideraciones finales se sinte-

tizan los nudos y tesis centrales del libro en cuanto a las relaciones y cruces de política y catolicismo liberacionista en el nivel local.

La acertada decisión de los editores de incorporar este título a la colección “Entre los libros de la buena memoria” resultó en la reelaboración editorial de la investigación doctoral en historia de la autora, cuyo objetivo es pertinente a la discusión sobre religión y política en la historiografía argentina del tiempo presente en particular, y latinoamericana en general, a saber:

*“[...] comprender las relaciones entre el catolicismo liberacionista y la política en el escenario de la efervescencia social de los años sesenta y setenta en la Argentina, a partir de la historización y el análisis de ese proceso en la ciudad de Bahía Blanca. En particular, se detiene en las trayectorias de los integrantes de la Juventud Universitaria Católica (JUC), la Juventud Estudiantil Católica (JEC) y la Juventud Obrera Católica (JOC), en el período 1968-1975.”* (Dominella, 2020: 19).

Para el cumplimiento de este objetivo, la autora revisa detalladamente las diversas fuentes y antecedentes disponibles sobre el tema y el territorio (documentos, prensa local, bibliografía), así como la producción de datos e información de carácter cualitativo y testimonial en el nivel local, lo que va combinando con un diálogo entre ambas fuentes a partir de la base conceptual sobre el tema, trazando así una ruta interpretativa sobre el pasado local bahiense y las múltiples militancias juveniles católicas en contextos de transformación social y violencia política. Este trabajo viene a nutrir la discusión en humanidades y ciencias sociales contemporáneas, en este caso a partir de una interpretación histórica rigurosa y con una perspectiva heurística original que, sin olvidar al público especializado y cumpliendo las debidas convenciones de la escritura disciplinaria, propone un texto que se deja leer de manera fluida por parte de públicos generales, sin caer en algún re-lucimiento estilístico o academicismo enrevesado que clausura la comunicación y que puede ser catalogados más bien como “terrorismo académico”, pues tiene por fin infundir temor desde una posición de autoridad (Calvelo, 2003). En ese sentido, el estilo de la autora combina muy bien la rigurosidad en el tratamiento de las fuentes escritas y orales, con la disposición de una estructura de relato y tratamiento narrativo acorde con un público más amplio, acertando en hablarle a la sociedad en general más que a grupos específicos, siendo muy probable que tras esta decisión de estilo se encuentre una de las motivaciones principales de la obra: visibilizar solamente una particular realidad política, social y cultural de un importante segmento de la población bahiense que no han penetrado los relatos oficiales, y que de alguna manera este libro viene a enmendar desde una tesis y tratamiento original. Abordemos dichos aportes.

Más que el tema tratado o el campo donde se inserta la obra (religión, sociedad y política), resulta interesante el abordaje original que hace la autora de las fuentes documentales, testimoniales y las referencias conceptuales y bibliográficas a lo largo de las distintas secciones del libro, en las que plantea un análisis

e interpretación a dos planos. Uno, que denomina *ideológico*, pretende comprender las maneras en que los militantes de organizaciones juveniles católicas nutren su praxis transformadora y contestataria desde la experiencia de su fe católica liberacionista (que a su vez encerraría continuidades con el antiguo proyecto “integralista” del catolicismo argentino de las primeras décadas del siglo XX). Un segundo plano de análisis, que la historiadora denomina *cultural y social*, releva las prácticas sociales y culturales, los espacios de sociabilidad y los territorios urbanos de interacción social que habitan y comparten los grupos católicos juveniles y las redes sociales que los sostienen (barrios, internado, parroquias, facultades) En esta relacionalidad la autora va resaltando las trayectorias e itinerarios personales y militantes juveniles, los rasgos particulares de sus asociados, los grupos de pertenencia (redes familiares, parentales, vecinales, barriales), así como piensa la forma en que confluyen y tensionan el catolicismo liberacionista y otras opciones de compromiso social, como orgánicas barriales o militancias partidarias revolucionarias.

Es muy conveniente, entonces, que el libro revise estos dos planos del análisis interpretativo a partir de una propuesta histórica que combina tres elementos centrales en su tratamiento narrativo: actores, proceso y contexto. Lo que hace la autora es, en síntesis, relatar de forma pormenorizada la manera en que estos actores sociales juveniles católicos se hacen parte de un proceso de politización de la sociedad, ampliando su repertorio de militancias, desde el catolicismo liberacionista hasta las político-partidistas (peronistas revolucionarios, marxistas), todo ello en un contexto marcado por transformaciones sociopolíticas en los niveles local, nacional e internacional (confrontación ideológica, violencia política estatal y revolucionaria), con los enormes costos humanos que todo ello significó para estos individuos y grupos en cuanto a la afectación definitiva de sus espacios de sociabilidad y las prácticas sociales y culturales que habían dado forma a sus orientaciones y militancias católicas liberacionistas de origen, así como en cuanto al impacto dentro de las organizaciones locales y su relación con los estamentos eclesiales y/o laicos bahienses. Es en este punto donde emerge la importancia de la tesis central del libro, que si bien se deja leer a lo largo de toda la obra recién se explicita en las últimas páginas:

*“[... que] las trayectorias bahienses muestran [... que] los militantes no experimentaron tanto una pérdida de sentido de su fe religiosa y un ‘desencanto’ con la Iglesia que los llevara a una necesidad de trascender sus límites, rompiendo con ella, sino la dificultad de abrazar dos proyectos ‘integrales’ en momentos de represión creciente.” (p. 276).*

Según la autora, no habría existido una contradicción entre proyectos ideológicos en el seno de estos grupos jocistas, jucistas y jecistas, esto es, no se habría generado un cisma de tipo teórico o ideológico entre, por ejemplo, materialismo e idealismo, o marxismo y cristianismo, sino más bien la dimensión conflictual de estas militancias múltiples se derivaba de la tensión práctica, u operativa, que significaba la terrible violencia política estatal sobre, precisamente,

las redes de relaciones que sostenían estas múltiples militancias, y que vinculaba de forma cruzada a religiosos, activistas, militantes, ayudistas, familias, dirigentes barriales, etc. De hecho, este ámbito de la violencia política estatal se vuelve crítico porque precisamente estos grupos y sus redes sociales fueron objeto de una marcada y significativa represión, tanto en términos absolutos como en proporción al total de participantes juveniles católicos bahienses, que apenas se acercaban al centenar de jóvenes: cuentan entre ellos desapariciones, asesinatos, secuestros, detenciones, persecuciones y torturas, entre otras múltiples violencias de aparatos estatales y paraestatales (donde resalta la rama bahiense de la Triple A, la Alianza Anticomunista Argentina). Esta cuestión es clave en el hecho de quizás matizar, o postergar, la reflexión más crítica sobre la marcada tendencia al *aparatismo* de algunos órganos político-militares que priorizan las acciones armadas por sobre las políticas y/o sociales (Álvarez, 2010).

Pero este libro aporta además un matiz adicional a esta particular derivación local de la relación entre religión y política revolucionaria (marxista y no marxista): mediante esta lograda monografía se logra cuestionar fundadamente el reduccionismo de ciertos sectores militantes, del que se hacen parte también muchos académicos e intelectuales, para confrontar como antagónicos religión y marxismo. Este clivaje no sólo fue tema principal de discusión de toda la teología de la liberación, o de grupos como el del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM), como la misma autora revisa de forma persistente a lo largo de los capítulos del libro, sino que recuerda la lectura acrítica de la frase de Marx de la religión como *opio del pueblo*, que durante décadas sirvió para limitar y confrontar como irreconciliables ámbitos que en la vida social las personas y colectivos resuelven de forma mucho menos dramática; necesaria amplitud hermenéutica que en este caso adopta la autora para pensar este tan antiguo tema en un momento de grandes transformaciones, efervescencia social y confrontación ideológico-política; revisión que recuerda las prevenciones e implicancias que Michael Löwy hiciera a esta clásica frase de Marx, precisamente a partir de la complejidad de la historia del catolicismo latinoamericano (2006), y que en un ámbito diferente pero complementario, el de la religiosidad popular de América Latina, tan lúcidamente planteara la dirigente comunista chilena Gladys Marín:

*“Aquí en Chile no voy a ver santeros, porque voy a ver a la Virgen de Andacollo [norte de Chile]. Me encanta, porque allí una encuentra el fervor popular, el cariño del pueblo real. Además, me encantaba ir a ver a la Virgen de Andacollo porque iban miles y miles de personas, una fiesta muy popular. Y me encontraba con dirigentes sindicales comunistas, que llevaban en el hombro a la Virgen de Andacollo. Eso muestra que en la vida real la gente resuelve a su manera los problemas filosóficos del materialismo y del idealismo. Pero por sobre todo rescato la raíz común del pueblo que subyace en la religión y los movimientos de liberación, contra las injusticias y explotación capitalista.”* (Dominella, 2002: 218)

Esta complejidad logra ser retratada con perspectiva panorámica en el libro: el conjunto de grises que dibuja la historia social y política de grupos juveniles católicos bahienses, narración que va dibujando el complejo mapa de los itinerarios y trayectorias múltiples y paralelas de estos jóvenes militantes, pues, como recordaba una testimoniante de la investigación, incluso en aquellos momentos de mayor persecución y tensión político-social, como fue el ciclo peronista entre dictaduras, *“yo me quedé con la izquierda también en ese momento, pero nunca renuncié a la religión”* (pp. 90).

Al finalizar me interesaría resaltar cuatro puntos. Primero, es muy interesante la idea propuesta por la autora de que, al basarse en la praxis, los militantes católicos bahienses estaban haciendo teología liberacionista antes de que se configurara formalmente la teología de la liberación con sus obras centrales y de referencia (principalmente la homónima del peruano Gustavo Gutiérrez de 1971). En segundo lugar, remarcar el aporte que este libro realiza al campo de las historias regionales, en el sentido que el análisis de los actores, procesos y contextos locales se plantea en relación con procesos de una escala más general (provincial, nacional e internacional), lo que coincide por un lado con una cierta vocación universalista de la historia entendida como práctica científica (Hobsbawn, 1998), a la vez que con el reconocimiento de la multiplicidad y pluralidad de lugares desde donde se habita y narra la historia, que vienen incluso a superar esas dicotomías europeizantes de universalidad y particularidad (Escobar, 2003). En tercer lugar, y pensando en una futura re-edición del libro, sería bueno que los editores incorporaran un glosario con los acrónimos y siglas de las organizaciones, colectivos y movimientos eclesiales, laicos y políticos estudiados, así como algún tipo de mapa de los principales barrios y lugares de la ciudad donde acontecen los hechos narrados, cuestiones que permitirían acompañar mejor la lectura. Por último, en cuarto lugar destacar la importancia de que esta edición no se haya estructurado solo a partir de la disposición erudita de un conjunto de hechos, fechas y documentos (criterio de validación de un cierto positivismo histórico), sino que, de forma complementaria, a partir precisamente del estudio de las fuentes disponibles y su relación con la teoría social y política, incorpora al relato dimensiones centrales de las reflexiones conceptuales sobre lo juvenil, lo local, lo político, lo religioso institucional, lo laical y/o eclesial, la violencia política, entre otros muchos ámbitos tratados en el libro.

Para cerrar este comentario solo queda invitar a leer este gran trabajo de Virginia Dominella sobre relevantes fenómenos socio-religiosos de nuestro pasado reciente, paso inicial del que parece ser un auspicioso camino historiográfico e intelectual, itinerario para el que estaremos atentos y alertas.

## REFERENCIAS

- Álvarez, Y. (2010). La Revolución argentina y los inicios de la radicalización: juventud universitaria y catolicismo posconciliar en Mendoza (1966-1973). *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos* (51). Disponible en: [http://www.scielo.org-mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-85742010000200005](http://www.scielo.org-mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742010000200005)
- Calvelo, M. (2003). *Comunicación para el cambio social*. Roma: FAO.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa* (1), 51-86.
- Hobsbawm, E. (1998). "La historia de la identidad no es suficiente". En *Sobre la Historia* (290-302). Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Löwy, M. (2006). "Marxismo y religión: ¿opio del pueblo?". En *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* (281-296). Buenos Aires: CLACSO.
- Marín, G. (2002). *La vida es hoy*. Ciudad de México: Editorial Edebé.